



Crítica de teatro

Un teatro infantil para hoy

Por Yolande MONTECINO

El teatro infantil parece un rol aún más importante en estos días de vacaciones de invierno. Muchos son los espectadores y filones para menores, no todos con los móviles y menos con el contenido y aspecto formal deseables para llamar esta atención. Entre lo que se ofrece vale la pena señalar excepciones como "Rescate en mamaparis" (José Pinoli) que el Teatro Universitario lleva en su gira por el interior a el teatro de "E.T. el Extraterrestre" y "Blancanieves" y de modo muy especial, "La casa Corrala" en el castador balet de Gaby Concha que incluye el "Ballet Nacional" en su gira por el norte del país.

En uno de los salones teatrales de la UC se presenta otro experimento destinado a la gente menor, "Computadora última generación", dirigida y escrita por Rolando Valenzuela.

AUTOR Y OBRA

Rolando Valenzuela es un joven y muy popular actor de teatros nacionales. Egresado de la Escuela de Teatro de la UC ha formado parte de varias de sus montajes para adultos incluyendo "Su lado fiero". Ha realizado interesantes y valiosas exploraciones en teatro independiente buscando la máxima difusión de este arte en una época de crisis y luego con su labor para la Corporación Cultural de Las Comas con su Teatro de Arte y sus temporadas, siempre practicando una búsqueda a grandes rasgos de espectáculo.

Escrive su primera obra teatral infantil "Las biciletas especiales", y ya entonces se titula "crisis en 'Computadora última generación'" — en una línea actual, incluso de avanzada. En ambos casos, realiza un intento valiente — aunque no del todo logrado — de encontrar los equivalentes de los cuentos de hadas y milagros conocidos de los relatos de décadas pasadas. Frente a Blancanieves, por ejemplo, su príncipe encantador las bellas durmientes, incluso el Pájaro Fénix, Hércules y Grial y sin que estas encantadoras figuras desaparecen en el mundo de los niños se intenta ofrecer algo nuevo en concordancia con los pequeños de una generación, determinada por los medios audiovisuales, un cine y una TV televisivos.

Valenzuela juega con los cuentos malvados malos. En este caso, el primero es el actor Emilio García hace de su doctor Mami y su sinistral computadora destinada de desbaratar el globo, no sólo así ser obra de poder sino un villano que jamás muere a los niños a identificación a seguir sus instintos destructivos.

La contrapartida está dada por Flavio, una especie de astronauta cubierta de platitudes vestimentas. Es un encantador perreo, acrobata y mimo y también un niño travieso y valiente. Ante el poder del diablo de la computadora última generación — que no es perversa por sí misma sino mal utilizada por su dueño — Flavio, actuado con dos aliados muy especiales. Una daga, con su rubio en su bolsa mágica y una especie de superman, llamado en este caso Capitán Supertrueno. No es primera vez que el teatro infantil juega con los nuevos héroes de historias así como un tratamiento de "comics" para jugar en forma crítica a que tipo de este tiempo que vivimos, en los medios de comunicación masiva, tales elementos. Pero, este trabajo en la UC demuestra un nivel de producción cuidado y serio y un director-actor que tiene clara conciencia de la fundamental tarea que se debe asumir ante las mentes de los pequeños espectadores.

La simbología de los personajes es obvia, pero en ningún momento vulgar y simplista volutamente. Se siguen principios alborotados como la conservación de los medios masivos ante una idea perversa de destruir el medio, desbaratándolo. En una obra sencilla en la que juegan el elemental sentido del villano Mami, contra la maternidad de la Cangura, la supericia y habilidad de Supertrueno y la cruzada que inicia Flavio, lograda de muy pocas líneas.

LA PRODUCCIÓN

La definición de los personajes es directa. Tienen como vital elemento, en este tipo de trabajos, la coreografía y el vestuario de Monserrat Catala que opera con el nuevo realismo fantástico de los niños de los albores del siglo XXI. Hay toques

posibles en la foresta donde transcurre la acción, elementos de fantasía en los trajes de algunos y una tierra sola resalta en Mama Cangura.

El director marca bien el sentido de las historias incluídas en una línea discontinua de guión y movimientos y un sentido de la acción que prima sobre los momentos. Se utiliza una buena gama de recursos musicales, varios y bien realizados efectos especiales, los que unidos al colorido de la ambientación plástica general, proporcionan un placer extra a los pequeños. La música de Eduardo Campos es rockera actual y bastante atractiva, las canciones incluso en total producen efectos evidentes en los niños que se mantienen una actitud positiva y tampoco una posición de indiferencia y agremiada participación exterior sino una bastante creativa y a veces insuspechada reacción ante los hechos. Aunque pareciera curioso es evidente que los pequeños hasta 10 y aún 12 años atienden y asumen el mensaje o propuesta de defensa del medio que trata este trabajo.

Los actores son, casi en su totalidad, aptos para esta enorme responsabilidad. No ha parecido siempre un contrasentido entregar roles importantes de tanta responsabilidad formativa, a actores principiantes. En este caso, Emilio García es fundamental. El malvado doctor



"Computadora última generación", un nuevo intento de Rolando Valenzuela de entregar en manos, tanto niños y adultos espectadores una libreta que corresponde a los niños de estas décadas. Se presenta en el Teatro UC en horarios especiales de vacaciones de invierno.

Mami es un intérprete ideal para este clase de trabajos y su comunicación con una platea menor es mágica, sabe cómo conducir con estilo su responsabilidad y pone una nota de humor muy personal en su perversa ciencia. Todos de las utilizar, con fuerza, elementos de expresión corporal, conseguir plasticidad en sus movimientos y efectividad en la acción. Por supuesto, la dirección lo señala siendo notable la entrega de Emilio García, bastante inferior la de Papi Velasco como la Cangura, algo arrastrada la de Mario Rojas, de condiciones pantomímicas muy notorias pero con una cierta falta de lógica en la actitud Supertrueno y un interesante ele-

mento para esta clase de producciones en Carlos Félix Martínez, como el mensajero interplanetario.

En suma, una obra que avanza en una nueva forma de teatro infantil. El autor-director Rolando Valenzuela opera bien con elementos de comedia musical, "comics", historias y personajes que colindan con los héroes audiovisuales de estas décadas. Una producción cuidada, que falta a veces por debilidad de actuación en un elenco algo irregular. La UC no desmiente la línea iniciada con "El pájaro azul" hace unos años, de entregar los mejores recursos para este aspecto tan importante de la actividad artística: el teatro dirigido a los niños.



Rolando Valenzuela ha realizado interesantes y valiosas exploraciones en teatro independiente, buscando la máxima difusión de este arte, primero en una época de crisis y luego con su labor para la Corporación Cultural de Las Comas.

Santiago de Chile, Lunes 13 de Julio de 1987

Videos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Videos [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile